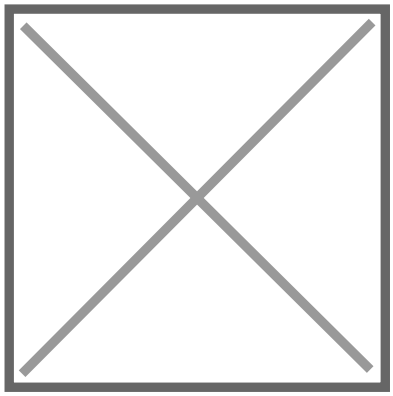

Crítica/TEATRO

EL DESQUITE de Roberto Parra
Dirección: Andrés Pérez
Escenografía: Juan Carlos Castillo
Vestuario: Maya Mora
Iluminación: Luis Reinoso - Coreografía: Hiranio Chávez
Director musical y músico: Mario Rojas, Simón Poblete
Con María Izquierdo, Boris Quercia, Willy Semler, Aldo Parodi, Carola Gimeno, Ana Rosa Genari, Daniel Muñoz
Teatro Sombrero Verde en la Casa Amarilla (Estación Mapocho)

Andrés Pérez: un nuevo acierto

Hans Ehrmann

El encanto está en el puente que tiende hacia la vida y el teatro del pasado, un campo chileno donde conviven el folclore y el melodrama, un mundo que Roberto Parra conoció cuando era niño, y que también se refleja en las obras de Antonio Acevedo Hernández y sus contemporáneos.

Y el "tío Roberto", tal como ya sucedió con "La Negra Ester" es, para Andrés Pérez el puente a un pasado que no alcanzó a conocer.

Como texto dramático propiamente tal "El desquite" puede ser endeble, pero sienta la base de un mundo que, en manos del director y del elenco, adquiere una realidad y verdad propias. Pérez, desde los días del cerro Santa Lucía y del Esmeralda, ha sabido inventar espacios teatrales, pero ninguno le ha planteado un desafío como esta Casa Amarilla con su escenario de una boca de aproximadamente 20 metros y una profundidad de apenas cuatro. Con el apoyo de la muy buena escenografía de Juan Carlos Castillo y un montaje con varios centros de actuación lo supo resolver. El aporte de la música también es importante.

La historia misma se desarrolla hace casi tres cuartos de siglo, cuando en el campo no se hablaba de los derechos de la mujer y el hacendado hace lo que se le antoja con las que están a su alcance, hasta que dos de ellas elaboran un ardid para tomar su revancha.

La gracia está en la forma que Pérez combina costumbrismo y estilización, convierte el melodrama en drama y logra esos resultados con constantes dosis de humor visual, amén de aciertos en algunos de los giros de Parra. De esa manera lo que pudo haber sido una especie de sainete realista adquiere la tónica de una fábula casi intemporal.

El placer que produce el espectáculo no es, como sucede a veces, analítico e intelectual, sino una experiencia visceral, una alegría de vivir la vida con problemas y todo, que resulta contagiosa. Tan decisiva en ese resultado como la dirección de Andrés Pérez es la interpretación de un elenco en que cuatro de los siete son veteranos de "La Negra Ester" y los tres más jóvenes se han integrado muy bien a un estilo que, más allá de lo que comúnmente se conoce como expresión corporal, hace volar el cuerpo para dar forma a los personajes y la acción.

La Nación 21-09-95

Andrés Pérez, un nuevo acierto [artículo] Hans Ehrmann.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ehrmann, Hans, 1924-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Andrés Pérez, un nuevo acierto [artículo] Hans Ehrmann.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile